

Oración de la Mañana

28 de marzo al 1 de abril de 2022

Área de Pastoral



Oración de la Mañana

Lunes 28 de marzo de 2022

Área de Pastoral



Lectura Bíblica

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan

En Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía su hijo enfermo en Cafarnaúm. Cuando supo que Jesús había llegado de Judea y se encontraba en Galilea, fue a verlo y le suplicó que bajara a sanar a su hijo moribundo.

Jesús le dijo: “Si no ven signos y prodigios, ustedes no creen”.

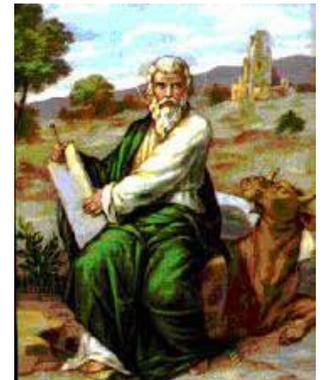
El funcionario le respondió: “Señor, baja antes que mi hijo se muera”.

“Vuelve a tu casa, tu hijo vive”, le dijo Jesús.

El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Mientras descendía, le salieron al encuentro sus servidores y le anunciaron que su hijo vivía. Él les preguntó a qué hora se había sentido mejor. “Ayer, a la una de la tarde, se le fue la fiebre”, le respondieron.

El padre recordó que era la misma hora en que Jesús le había dicho: “Tu hijo vive”. Y entonces creyó él y toda su familia.

Éste fue el segundo signo que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.



Reflexión

La invitación en cuaresma es a convertir el corazón.

No es sólo convertirnos en buenos, en “santos” que levitan, sino comprender que nuestro corazón tiene necesidad de Dios.

Convertir el corazón, también es mirar al mundo con fe, es dejar sembrar en él la semilla de la fe y dejar que fructifique.



Oración de la Mañana

Martes 29 de marzo de 2022

Área de Pastoral



Lectura Bíblica

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan

Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.

Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo "Betsata", que tiene cinco pórticos. Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, lisiados y paralíticos.

Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: “¿Quieres sanarte?”

Él respondió: “Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes”. Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y camina”. En seguida el hombre se sanó, tomó su camilla y empezó a caminar.

Era un sábado, y los judíos dijeron entonces al que acababa de ser sanado: “Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla”. Él les respondió: “El que me sanó me dijo: "Toma tu camilla y camina"“. Ellos le preguntaron: “¿Quién es ese hombre que te dijo: ‘Toma tu camilla y camina’?”

Pero el enfermo lo ignoraba, porque Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba allí.

Después, Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: “Has sido sanado; no vuelvas a pecar, de lo contrario te ocurrirán peores cosas todavía”.

El hombre fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había sanado. Ellos atacaban a Jesús, porque hacía esas cosas en sábado.

Él les respondió: “Mi Padre trabaja siempre, y Yo también trabajo”. Pero para los judíos ésta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que se hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre.



Reflexión

Nuevamente el conflicto está en el cumplimiento de la Ley...

¿Qué es más importante: la Ley de Dios, manifestada en las normas establecidas por el pueblo, o el espíritu de la Ley, es decir lo que quiere Dios para nosotros, que nos amemos...?



Oración de la Mañana

Miércoles 30 de marzo de 2022

Área de Pastoral



Lectura

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan

Jesús dijo a los judíos: “Mi Padre trabaja siempre, y Yo también trabajo”. Pero para los judíos ésta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que se hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre.

Entonces Jesús tomó la palabra diciendo: “Les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo sino solamente lo que ve hacer al Padre; lo que hace el Padre, lo hace igualmente el Hijo.

Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. Y le mostrará obras más grandes aún, para que ustedes queden maravillados.

Así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da vida al que Él quiere. Porque el Padre no juzga a nadie: Él ha puesto todo juicio en manos de su Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre.

El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

Les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en Aquél que me ha enviado, tiene Vida eterna y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la Vida.

Reflexión

Hoy el texto parece un trabalenguas, pues menciona al Padre, al Hijo, a Él que me envió, etc. Pero, lo importante de este texto es que Jesús se manifiesta como Aquél que debía venir, aquél que, por miles de años, los judíos habían esperado.

Por ello, todo lo que hará, lo efectuará desde la convicción que fue lo que su Padre le enseñó y le vio hacer.

Y por eso imitando a Jesús, alcanzaremos la promesa del Padre de la salvación y la vida eterna.



Oración de la Mañana

Jueves 31 de marzo de 2022

Área de Pastoral



Lectura Bíblica

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan

Ustedes examinan las Escrituras, porque en ellas piensan encontrar Vida eterna: ellas dan testimonio de mí, y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener Vida.

Mi gloria no viene de los hombres. Además, Yo los conozco: el amor de Dios no está en ustedes.

He venido en nombre de mi Padre y ustedes no me reciben, pero si otro viene en su propio nombre, a ése sí lo van a recibir. ¿Cómo es posible que crean, ustedes que se glorifican unos a otros y no se preocupan por la gloria que viene del único Dios?

No piensen que soy Yo el que los acusaré ante el Padre; el que los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza.

Si creyeran en Moisés, también creerían en mí, porque él ha escrito acerca de mí. Pero si no creen lo que él ha escrito, ¿cómo creerán lo que Yo les digo?

Reflexión

Jesús hoy nos advierte, que no debemos quedarnos con lo externo.

Los seres humanos acostumbramos a fijarnos más en lo externo que en lo interno.

El hombre, en los tiempos de Jesús, actuaba más por el cumplimiento de la norma, que por una convicción de vida.

El actuar por convicción, nos llevará a un cumplimiento interno.



Oración de la Mañana

Viernes 1 de abril de 2022

Área de Pastoral



Lectura Bíblica

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan

Jesús recorría la Galilea; no quería transitar por Judea porque los judíos intentaban matarlo.

Se acercaba la fiesta judía de las Chozas. Cuando sus hermanos subieron para la fiesta, también Él subió, pero en secreto, sin hacerse ver. Promediaba ya la celebración de la fiesta, cuando Jesús subió al Templo y comenzó a enseñar.

Algunos de Jerusalén decían: “¿No es éste Aquél a quien querían matar? ¡Y miren como habla abiertamente y nadie le dice nada! ¿Habrán reconocido las autoridades que es verdaderamente el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde es éste; en cambio, cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde es”.

Entonces Jesús, que enseñaba en el Templo, exclamó: “¿Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy?

Sin embargo, Yo no vine por mi propia cuenta; pero el que me envió dice la verdad, y ustedes no lo conocen.

Yo sí lo conozco, porque vengo de Él y es Él el que me envió”.

Entonces quisieron detenerlo, pero nadie puso las manos sobre Él, porque todavía no había llegado su hora.

Reflexión

Una semana estuvieron pidiendo signos y aún no reconocen a Jesús, como “el que debía venir”, el Mesías.

Pero no es una ceguera de los ojos, es una ceguera del corazón.

Ceguera que aún hoy nos afecta. No somos capaces de ver los signos de la presencia de Dios en nuestras vidas ni de detenernos a analizarlos.

¿Qué signos hay en mi diario vivir?

